

Según leemos en la *Correspondencia de España*, treinta y ocho mil ochocientos veintinueve estudiantes se matricularon en el curso último en los diversos establecimientos de enseñanza del distrito universitario de Madrid.

El Sr. Marqués de Molins, vizconde de Rocamora, poeta, literato, académico, gran cruz de casi todas las órdenes nacionales y extranjeras, grande de España de primera clase, embajador, caballero del Toison, orador y ministro, celebró el día 10 del actual un espléndido banquete para celebrar sus bodas de oro con la Academia de la Lengua.

Fueron invitados á él todos los académicos en la forma siguiente:

“En los primeros días del próximo Noviembre se cumplirán cincuenta años del ingreso en esta Academia del menos digno, pero no del menos amante de sus individuos.

Le admitieron Santa Cruz, Navarrete, Arriaza, Musso, Lista, Gallego, Martínez de la Rosa etc.

Mariano Roca de Togeres ruega á los dignos sucesores de aquellos ilustres varones que, para celebrar tal aniversario, le acompañen en la mesa el miércoles, 10 de Noviembre, á las siete y media, y desea á todos que le aventajen en longevidad académica, como le aventajan en merecimiento.”

Asistieron los señores conde de Cheste (presidente), Cánovas del Castillo, Tamayo, Alarcón, duque de Villahermosa, P. Mir, Saavedra, Fernandez Guerra (D. Aureliano), duque de Rivas, Menendez Pelayo, Arnao, Rubí, Catalina, Campoamor, Balaguer, Pidal (D. A.) conde de Casa-Valencia, Núñez de Arce, Cañete (D. M.) ocupando en la mesa la misma colocación que en las juntas académicas.

Los frecuentes robos que de algunos días á esta parte tienen en alarma á este pacífico vecindario, han ocasionado que por algunos se pensara en adoptar medidas preventivas, tales como la instalación de campanillas eléctricas así en las puertas exteriores como en las interiores de los edificios. Con este sistema se consigue el oportuno aviso, siempre y cuando se trata de forcejar ó abrir alguna puerta.

Tenemos noticias de que nuestros amigos don Salvador Valls y D. Francisco Fontdevila, han sido los primeros que han utilizado los timbres eléctricos, instalados en sus habitaciones por nuestro amigo é inteligente colaborador Mr. Henri Depres.

Por su mucha extensión, y por haber llegado algo tarde á nuestras manos, nos vemos imposibilitados de insertar en el presente número

un remitido de nuestro apreciado amigo don Jose Bayer. Lo insertaremos, pues, en el número próximo.

Nuestro Ayuntamiento tiene acordada la práctica de algunas obras an la Casa Consistorial, cuyo principal objeto es la habilitación de un despacho especial para la Alcaldía, independiente del que hoy se utiliza al propio objeto y para secretaría.

La Corporación Municipal tiene acordada también la instalación de palancas en la riera y punto de comunicación con la carretera que dirige á Caldas de Mantbuy. Esta medida indispensable, se lleva á efecto contribuyendo á realizarla, en parte que no podemos precisar, la empresa de ferro-carriles de S. Juan de las Abadesas.

Trasformación de la lotería

En el *Giornali degli Economisti*, revista italiana que ve la luz en Bolonia, ha aparecido un artículo del señor Codacci-Pisanelli con el título de *Abolición ó trasformación de la Lotería*, que es un trabajo notable, señalado como tal por las principales publicaciones económicas de Europa, y que en particular á los españoles nos debe interesar bastante.

Los razonamientos del articulista son tan sencillos como acertados. La lotería, como fuente de ingresos, es condenable en principio y debería ser suprimida si esto no presentara cuatro inconvenientes mayúsculos:

- 1.º Privaría al estado de un ingreso de muchos millones (en España unos veinte de pesetas).
- 2.º Dejaría sin recursos á muchas personas que viven de la venta de la lotería.
- 3.º Descontentaría al pueblo aficionado.
- 4.º No concluiría con el vicio, porque los jugadores incorregibles acudirían á otros juegos clandestinos.

Para armonizarlo todo propone el señor Pisanelli el remedio de no dejar jugar al que no ahorre. ¿Cómo? Enlazando la lotería con una Caja de Ahorros. No podrá jugar quien no tenga su correspondiente libreta. El que pida un décimo estará obligado á depositar otra cantidad dada—igual propone el Sr. Pisanelli—en la Caja de Ahorros.

De esta suerte, dice el articulista,

los jugadores se irán convenciendo de que el dinero empleado en la lotería resulta, al fin y al cabo, dinero perdido, mientras que el depositado en una Caja de Ahorros se acumula y forma con el tiempo un pequeño capital. Y cuando esto último suceda, añade, se podrá ir reduciendo gradualmente la parte correspondiente á lotería hasta abolirla por completo.

“Este sistema educador por grados es en verdad practicable, dice *El Día*, y veríamos con gusto que en España fuera ensayado, por lo pronto parcialmente mirando al porvenir y teniendo en cuenta que si en algunos, tal vez en muchos años, no podremos renunciar al recurso poco moral de la lotería, no hemos de simpatizar con la idea de que haya de perpetuarse.

La mujer

I

Cuando Jesucristo dijo que con la Fé se solevantaban montañas é hizo de esta virtud la piedra angular sobre la cual se asienta el indestructible edificio de su admirable doctrina, quizás se inspiró en que esta virtud es en la mujer arraigado sentimiento que la hace fuerte en su debilidad.

Desgraciados de vosotros, los hombres, si antes de acometer cualquier empresa, os fuese preciso tener conocidos los datos todos, favorables y adversos, á su éxito feliz. Os falta siempre un elemento que se escapa á vuestros mejores cálculos y se queda entre las caprichosas manos del acaso.

A esta deficiencia de vuestros recursos, á este hueco de vuestras concepciones, suplimos nosotras las mujeres, con la fé, con esa virtud que tan profundamente sentimos y sabemos inculcaros.

II

El amor es una segunda vista para la mujer; con ella, alcanza á percibir los objetos bajo un aspecto casi siempre velado á la mirada del hombre. Sea por natural defecto, por preocupación ó por orgullo, os queda frecuentemente algo importante que desentrañar de las cosas, algo que la mujer con su mirada de amor os señala, haciéndoos adelantar en el conocimiento de la naturaleza.

En lo grande y en lo pequeño, después de haber consultado á la ciencia y al arte, á la experiencia y á la fantasía; después de haber leído en el libro de la his-